

La Nueva Universidad Cubana: un punto clave para el debate.

Autor. MSc. Osvaldo Pedro Santana Borrego.

Afiliación institucional: Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas (CIPS) Departamento de Estudios Sociorreligiosos (DESR).

País: Cuba.

e-mail: osvaldoestructura@cips.cu

El estudio analiza las perspectivas de la Nueva Universidad Cubana¹ (NUC) en el siglo XXI, y propone algunas hipótesis sobre el desarrollo que debe asumir la universidad como desafíos a los condicionamientos socioculturales que acontecen en la actualidad. Tiene como premisas esenciales el aporte de esta institución social al desarrollo de la sociedad; así como, la responsabilidad que asume la misma para avanzar en este contexto hacia la construcción de un país próspero y sostenible en la Cuba de hoy. Este reto pone al relieve disímiles miradas hacia la creación, innovación y transferencia de conocimientos de los profesionales de la educación superior, para enfrentar el cambio social e impulsar el desarrollo científico de la nación inmersa en un escenario cada vez más convulso engendrado por la globalización neoliberal.

De cara a esta realidad, el país desarrolla el proceso de implementación de la Conceptualización del Modelo Económico y Social de desarrollo socialista; así como, el Proyecto de Constitución debatido y aprobado en el año 2019, en los cuales se recogen estas líneas de trabajo.

Del mismo modo, el tópico que se somete a su consideración, formula desde una mirada crítica de la NUC, la producción y modos de construcción de nuevas realidades como propuesta de análisis. Esta necesidad forma parte del progreso de la sociedad del conocimiento como revolución contemporánea del saber científico que acontecen en el panorama cubano, el cual puede evaluarse en función de la adecuación entre lo que la humanidad espera de esa institución, y lo que esta hace, y enfatiza además en la necesaria vinculación de que se produce y genera en este escenario, lo cual da cuenta de la objetividad del estudio.

¹ El término hace referencia para significar la necesidad de un cambio, de la aplicación de nuevos y actualizados conceptos, estrategias y acciones, es decir, a un nuevo modelo de universidad que puede consultar en el libro Preparación Pedagógica para Profesores de la Nueva Universidad Cubana. Publicado por la Editorial Universitaria Félix Varela, 2012.

En tal sentido, el artículo pretende como objetivo general, abordar la temática relacionada con la NUC ante el cambio institucional desde un enfoque multidimensional. Su carácter novedoso constituye una invitación al cambio de mentalidad, a una visión creativa e innovadora con relación al proceso de enseñanza y aprendizaje, de la formación y actualización del rol profesional, de la aplicación de nuevos conceptos, estrategias y acciones, que demuestren en la práctica como actividad humana y criterio valorativo de la verdad, la contribución dentro de un nuevo modelo de universidad, a la formación integral del sujeto para la transformación y del sujeto mismo como proceso social.

Las series de cambios que se someten al debate estarán en función de la producción sistemática de conocimientos científicos, en los cuales los actores participantes en el proceso de enseñanza y aprendizajes desde su diseño y planificación, coloquen como naturaleza de poder y obligación social, la prioridad al saber humano como revolución del pensamiento filosófico. “El saber es poder, porque saber significa saber hacer, que equivale al mismo tiempo felicidad” (Colectivo de autores, 2000: 33).

En la actualidad y para los docentes universitarios en general, el tema puede resultar una región de análisis que permita contribuir a visibilizar el cambio institucional y al estudio objetivo de los fenómenos que transitan en la humanidad. A partir de las nuevas miras teóricas, el nuevo paradigma de la NUC facilita desde su percepción social, elementos significativos a esa contribución que vale la pena contextualizar y repensar desde la creativa profesional.

Pero, ¿a cuáles aspectos nos referimos cuando hablamos de la necesidad de cambios? Ante todo, en la sociedad cubana tienen lugar un entramado de relaciones de índole político, social, económico, educacional y cultural que responden al momento histórico de construcción del socialismo. Contexto que propone cambios en la forma de trabajar y de dirigir el proceso de enseñanza y aprendizaje, en la mejora de las habilidades comunicativas y sociales ante las emergentes transformaciones significativas que derivan del desarrollo sistemático de conocimientos científicos y en especial, del aporte sustancial de la universidad como determinante y productor de valores humanista en la contemporaneidad.

Al margen de esta fundamentación, se convierte en una necesidad y a su vez en una pertinencia abordar la temática objeto de estudio. Asunto que motiva reflexionar sobre el papel de vanguardia de la enseñanza superior cubana y portadora de una educación de alta calidad comprometida con la sociedad. Requisito imprescindible que exige visibilizar en estos tiempos, los nuevos desafíos que asume la NUC como responsabilidad en el proyecto de construcción de una Cuba mejor.

Principales transformaciones que debe afrontar la NUC ante el cambio institucional.

Los retos que asume la enseñanza superior cubana exigen como reflexión teórica, la aplicación de la pluralidad de métodos y formas múltiples de aprendizajes como instrumentos asociados a una lógica de pensamiento racional para resolver cualquier problema científico. El ordenamiento de los conocimientos pone su mirada en los métodos histórico-lógicos y el dialéctico-materialista como ruptura y continuidad de la filosofía de aprendizaje, objetivo que puede contribuir al cambio y acción de pensamiento para la transformación que emerge como necesidad histórica en la sociedad cubana. Al respecto cabe señalar que el problema no está en el o en los tipos de métodos, sino el uso que se hace de él.

De la misma forma, la política de cambio puede enfocarse a partir de la comprensión de la actividad cognoscitiva del hombre que se funda en la práctica, la cual se vislumbra esta finalidad con las actividades docentes orientadas en los programas de estudios. En tal sentido, la práctica como fundamento y fin del conocimiento tiene como principio de la dialéctica materialista, la responsabilidad de la integración real al proceso de cambio que exige la realidad, que exige la NUC en la aprehensión de la verdad objetiva.

Otro de los elementos que se debe afrontar la NUC, es lo relacionado con la superación de la visión esquemática y dogmática que puede estar implícita en determinados procesos o modelos de enseñanza y aprendizajes. Sobre este enfoque, merita la atención el análisis del contexto histórico, los tiempos son distintos y por tanto, demanda de contenidos y de forma distinta, de una nueva cultura de aprendizaje como necesidad que permita colocar la responsabilidad universitaria como atributo inherente a su objeto social.

Se abre así, un espacio idóneo como escuela de pensamiento y del vínculo emergente de la actividad racional y científica del educando y el educador, para cambiar lo que puede ser cambiado sobre esta realidad.

En estas circunstancias, los debates contemporáneos reclaman la renovación de saberes y prácticas diversas como proyecto humanista que despliega la universidad cubana. Resaltar en este sentido, el quehacer universitario como visión de país, y su encargo social dirigido a contribuir al desarrollo de la actividad cognoscitiva a través de la interacción dialéctica sujeto-objeto como categorías gnoseológicas

funcionales, y cuyo resultado exprese determinado conocimiento efectivo de la realidad apprehendida desde y con la práctica científica en función del desarrollo del proyecto de nación que hoy se construye.

En este contexto, ¿cómo puede influir el rol del docente frente al cambio institucional de la NUC?

El proyecto cubano emana a su interior, de la modernización y sistematicidad del ejercicio pedagógico, de crear nuevas fórmulas didácticas, de desprenderse formas de enseñanza y aprendizajes tradicionales que pueden estar estancados en el tiempo, por métodos activos e innovadores de enseñanza que motiven al diálogo constante de saberes desde una visión holística, y que a su vez, contribuya a la misión y visión universitaria comprometida con su historia y con su revolución. En síntesis, la NUC exige de cambio de mentalidad para cambiar la realidad sujeta al debate.

No perder de vista en este debate, algunas de las funciones principales del profesor universitario, las mismas exigen de una nueva reflexión sobre la calidad de la docencia en el siglo XXI, del desarrollo de la investigación científica y por último, la gestión del conocimiento racional relacionado con el modelo de país que hoy se construye en este escenario de cambios.

Del mismo modo, resulta objetivo el rescate de los espacios para el conocimiento científico pedagógico. Existen escenarios de intercambio y aprendizajes que desde los Centros de Investigaciones Sociales² pueden ser aprovechados por los pedagogos como fortaleza para el desarrollo profesional universitario. Este objetivo puede contribuir desde una correcta planificación, a una valoración que refleje la significación coherente del conocimiento en los análisis de los procesos políticos, sociales, históricos o científicos actuales.

Esta visión debe contribuir a que el docente cuente con el tiempo real para su materialización como estrategia de desarrollo en su superación individual-profesional. Esto aún es un asunto que demanda concientización por los deciden, planifican y evalúan los procesos docentes en las universidades cubanas, pero también del docente en la concepción de participación en estos encuentros científicos.

Sobre la base de estos argumentos, la NUC debe continuar incentivando como clave de cambio, un entorno adecuado entre los escenarios de aprendizajes, los medios de enseñanza, el contenido y forma

² Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas, Centro de Estudios Demográficos, el Instituto de Filosofía, Instituto de Antropología, Instituto Cubano de Investigación Cultural Juan Marinello y la Universidad de La Habana.

de los tipos de clases que se imparten por resolución ministerial en la universidad, con el objetivo que los educandos mejoren sistemáticamente la adquisición de conocimientos y procedan juzgar de forma equitativa y científica, los aspectos concebidos en los programas de estudios de cada disciplina. Para alcanzar esta propuesta debe contemplarse como parte del proceso, una masa crítica de estudiantes que conciban y su vez participen en la transformación de esa realidad y comprometida con su tiempo.

El estudiante universitario como sujeto participante en la conceptualización de la NUC.

Resulta de marcado interés en estos análisis, centrar la atención en la participación de los estudiantes universitarios, puesto que son como condición juvenil, actores de cambio en el proceso de la NUC. Al respecto, la Dra. María Isabel Domínguez, investigadora del CIPS plantea refiriéndose a la condición juvenil:

“su reconocimiento como sujeto de derecho en el marco de dichas relaciones sociales; la conformación de una identidad juvenil que es tanto autoidentidad como identidad reconocida por el resto de las generaciones; y su condición de grupo estratégico para el desarrollo de la sociedad, por las tareas que se le asignan y las expectativas que en él se depositan (Domínguez, 1994, 2008,2010).³

Cabe señalar que los jóvenes que transitan por la universidad, la cual percibe entre sus objetivos el despertar y desarrollar el espíritu crítico, tienen como desafíos urgentes, contribuir como deber ser universitario y a través de la actividad cognoscitiva, aportar al modelo de desarrollo socialista cubano, iniciativas generadoras de pensamiento opinante para la transformación de la sociedad. También deben favorecer a la elaboración de propuestas de soluciones a los problemas globales que acontecen en la realidad nacional e internacional como jóvenes revolucionarios.

En este sentido de interpretación, los jóvenes universitarios cubanos son entes activos que tributan sistemáticamente no solo saberes como valor en sí mismo, sino que adquieren sentido de responsabilidad y compromiso con su actividad práctica cognoscitiva. Los cambios que exigen la universidad en el siglo XXI, demandan de la participación como objetivo prioritario de la formación consciente de los educandos universitarios, para seguir desarrollando en este contexto, el proyecto de nación que hoy se construye.

³ Consultar el libro: “Entre lo deseado y lo posible. Una experiencia de transformación social con adolescentes”. Editorial Acuario. La Habana, Cuba.

Es preciso entonces, valorar un giro significativo en la cultura de aprendizaje, a los métodos y estilos propios para la transformación social. La propuesta demanda de la planificación de actividades docentes que impliquen y motiven en los educandos, la búsqueda de información relacionada con los programas de estudios, que permita su análisis e interpretación para su aplicación dentro del cambio institucional de la NUC.

Los argumentos expuestos invitan a retomar la siguiente interrogante ¿Por qué la pertinencia de este análisis en el siglo XXI?

Un primer acercamiento estimula la reflexión de cara al intenso desarrollo de las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) para la renovación y comprensión de la sociedad como objeto de conocimiento académico, y en particular, en la educación superior. Esta realidad insta de la reconstrucción y diversificación de la concepción y trasmisión de aprendizajes como “Universidad del conocimiento”⁴. Entendida esta, como derecho de todos los ciudadanos al acceso ilimitado a la información, al conocimiento y a la cultura, durante toda la vida.

Se hace necesario por tanto, reflexionar acerca de esta contingencia técnico-académica y el nuevo rol a desempeñar por el profesorado universitario. El uso de las (TIC) aportan en este contexto, nuevos retos por parte de los docentes y aprendices en la concepción de medios modernos que puedan incidir favorablemente en el proceso de enseñanza y aprendizajes como política de cambio. Por lo tanto, disponer de los recursos TIC significa disponer de más medios para que los alumnos puedan desarrollar los métodos de aprender.

Por tanto, la NUC exige de la articulación de nuevas metodologías didácticas que estimulen el carácter innovador en las técnicas de aprendizajes. Para ello, resulta imprescindible el adecuado empleo de otros medios de enseñanzas en la NUC, los cuales puedan facilitar a alcanzar a través de la actividad práctica cognoscitiva y valorativa del docente, que el estudiante se apropie como valor humano, de otras lógicas de saberes sobre los modos de concebir y producir el conocimiento científico con relación a la forma y el contenido de la materia contemplada en el programa de estudio. Esto aún es una asignatura que merita atención su debate.

⁴ Para ampliar sobre este concepto se puede consultar el libro *Preparación Pedagógica para Profesores de la Nueva Universidad Cubana*. Publicado por la Editorial Universitaria Félix Varela, 2012.

Un segundo acercamiento permite reflexionar en torno a las siguientes interrogantes:

- Los programas docentes en su totalidad consiguen las metas de superación propuesta por la institución social como misión educativa.
- Existen procesos de reproducción y estancamiento social con relación al proceso de enseñanza y aprendizajes.
- Las conferencias que se imparten a los estudiantes tienen los fundamentos científico-técnicos actualizados de la rama del saber con un enfoque dialéctico-materialista, en el cual se realice el uso adecuado de métodos científicos y pedagógicos.
- Se percibe de modo general que los estudiantes logren articular e integrar las habilidades cognoscitivas para el ejercicio de la profesión como contempla la Resolución 02-18 del Ministerio de Enseñanza Superior.
- Los jóvenes universitarios están preparados para “navegar” en un mundo de altos niveles de información, de conocimientos científicos, de habilidades cognoscitivas y orientarse en ellos con pensamiento propio y capacidad de asimilación e innovación.
- Los estudiantes demuestran como resultado de la práctica docente, enfocar los análisis y debates a través del enfoque interdisciplinario del saber.

Estas interrogantes imponen nuevos desafíos en la conceptualización de la NUC, sobre todo en la renovación metodológica de enseñar y estimular en los estudiantes a que reflexionen sobre cómo aprender como fenómeno esencialmente social. Para lograr este objetivo, resulta necesario atender la diversidad en términos de estilos de aprendizajes.

De esta manera, el proceso de aprendizajes exige que los docentes adquieran y apliquen nuevas habilidades cognoscitivas, destreza y conocimientos científicos, que permitan trascender en la configuración y desarrollo de su personalidad. Los resultados del estudio sistemático, la experiencia, la instrucción y la observación, acompañados por la búsqueda incesante de la verdad como teoría del conocimiento fidedigno, pueden constituir herramientas para cumplir con este objetivo, y a su vez, resolver los problemas de forma secuencial a través de un pensamiento que siga una lógica explícita de fundamentación. De ahí el reto que tiene la educación superior como responsabilidad de enriquecer el capital del conocimiento.

La NUC debe continuar fortaleciendo como responsabilidad y misión educativa, enseñar a sus alumnos a aprender y a tomar iniciativas enfocadas en el proyecto de desarrollo social socialista que hoy se construye, y no a ser, únicamente, pozos de ciencia.

Otro aspecto a analizar en la concepción de la Nueva Universidad Cubana, es lo relacionado con el nuevo rol del estudiante. Si la universidad como paradigma institucional concibe “la formación de los profesionales de nivel superior de modo consciente y sobre bases científicas para garantizar la preparación integral de los estudiantes universitarios, que se concreta en una sólida formación científico técnica, humanística y de altos valores ideológicos, políticos, éticos y estéticos, con el fin de lograr profesionales revolucionarios, cultos, competentes, independientes y creadores, para que puedan desempeñarse exitosamente en los diversos sectores de la economía y de la sociedad en general⁵”. Valdría la pena visibilizar en la práctica esta fundamentación teórica.

Al respecto, la Resolución 02/18 del Ministerio de Enseñanza Superior (MES), “concibe cambios de las funciones sustantivas universitarias en todos los escenarios y en todos los tipos de cursos”. Por ende, el análisis exige transitar como parte de estos cambios, de una nueva forma de concebir el transitar universitario desde la construcción de una ética de aprender a conocer y a investigar como sujeto revolucionario en la NUC.

Se necesita entonces, diseñar acciones que tributen de cara al futuro, a la formación como proceso social, participativo y cooperativo de competencias⁶ que transformen el enfoque asistencialista a los escenarios de aprendizajes, a un enfoque abierto, participativo e innovador como instrumento de aprendizaje. Este rol exige de su reconstrucción y supervisión académica y de sus posibles resultados como intencionalidad activa.

Resulta necesario en esta propuesta de cambios, estimular la iniciativa creadora para aplicar nuevos hábitos y metodologías de estudios como sentido de pertenencia en la NUC para la transformación social. En este sentido, es imprescindible dotar a los estudiantes como ente colectivo y productor de la actividad práctica cognoscitiva y valorativa, de conocimientos científicos como bien público, para comprender desde la racionalidad, la compleja dinámica social que emerge en la contemporaneidad.

⁵ Consultar la Resolución 02/18 aprobada por el Ministerio de Educación Superior.

⁶ Competencia. Proceso emergente y autoorganizado de actualización de potencialidades y de movilización-articulación de los recursos necesarios, orientado a dar respuesta a una demanda contextual, de una práctica social e históricamente construida, que se expresa en un desempeño, individual y/o colectivo, autorregulado y socialmente valorado por su idoneidad (Rodríguez-Mena et al, 2019: 21).

Este asunto exige la necesidad de colocar el énfasis en el proceso analítico como concepción de transformación en la educación superior cubana. Al respecto surge la siguiente interrogante:

¿Cómo abordar este asunto desde la concepción de la NUC?

En primera instancia, se valora la profundización en el conocimiento sobre la temática objeto de estudio. Posteriormente, pensar como país desde una propuesta crítica al proceso de adquisición de conocimientos y discutir nuevas dimensiones del proceso de enseñanza y aprendizajes. Además, considerar como identidad cultural, un nuevo pacto social del proceso que desarrolla la NUC.

Otro enfoque puede centrarse en diversificar dicho proceso a través de la revisión y actualización de los presupuestos teóricos-metodológicos como bien social que acompaña a la educación superior cubana. De igual modo, desarrollar un pensamiento común de cómo y desde donde estamos generando los saberes comprometidos con el modelo espacio-tiempo, y pensar desde la realidad, para superar el conocimiento convencional a través de un proceso inclusivo de transformación y conexión de saberes como oportunidad de cambio. Esto constituye una responsabilidad como propuesta lógica de racionamiento sobre el tema, pero:

¿Cómo estamos pensando este proceso?

Responder esta interrogante, es un desafío para abarcar todas las aristas que conllevan este tópico. En este contexto, se considera valorar si desde la dependencia o desde la creatividad-innovación. Esta última exige de su actualización, de la mirada al contenido forma como categoría de la dialéctica materialista. Lo cierto es que esta exigencia es una propuesta de cambio de mentalidad que puede revisarse en correspondencia con la realidad que se medita transformar.

En estas circunstancias, el proceso demanda consigo mismo, la articulación real y efectiva entre los actores del proceso, y a su vez, la universidad como institución formadora de conciencia y de valores humanos. Esta mirada requiere tener en cuenta la concepción dialéctico materialista de la historia, y por supuesto, de re-significación del rol del sujeto comprometido con el proyecto social cubano.

Por tanto, la NUC demanda de su protagonismo como institución social comprometida con el cambio institucional desde la creación como poder de transformación, y pensada desde la temporalidad espacio tiempo como proceso real y no formal.

Resulta significativo en estas circunstancias, que son otros los tiempos, otros actores sociales, y por tanto, otras formas de participación ciudadana en la cual el protagonismo a desarrollar por los jóvenes universitarios tiene su significación. En este escenario, el papel de la juventud universitaria se convierte en oportunidad para participar en el debate público que acontece en la Cuba de hoy para su transformación desde la lógica de su tiempo.

Como señala el MES, “Las transformaciones que se vienen produciendo en la Educación Superior cubana han traído como uno de sus resultados el diseño de una nueva generación de planes de estudio. Este resultado nos ha obligado a reflexionar sobre la necesidad de revisar y proponer cambios en las regulaciones vigentes que aseguren los niveles de calidad deseados en el proceso de formación integral de los futuros profesionales del país” (Resolución 02/18 del MES).

A modo de cierre

La educación superior debe continuar dentro del perfeccionamiento que realiza, prestar atención al modelo de universidad que demanda el siglo XXI identificada con el proyecto social socialista que hoy se construye, en el cual ponga la mirada en nuevos y exigentes métodos de enseñanza y aprendizajes en correspondencia con el proyecto de desarrollo que se construye actualmente en Cuba.

Bibliografía consultada

- Colectivo de autores (2000). Lecturas de Filosofía, Salud y Sociedad. Editorial Ciencias Médicas, La Habana, Cuba.
- Colectivo de autores (2012). Preparación Pedagógica para Profesores de la Nueva Universidad Cubana. Editorial Universitaria Félix Varela, La Habana, Cuba.
- Colectivo de autores (2015). La Comunidad de Aprendizaje. Madiba. Memoria de un viaje. Cuba. Editorial Acuario.
- Colectivo de autores (2019). Entre lo deseado y lo posible. Una experiencia de transformación social con adolescentes. Editorial Acuario, La Habana, Cuba.
- Compendio de resultados del cips 1985-2018.
- Conceptualización del Modelo Económico y Social Cubano de Desarrollo Socialista.
- Delgado, C. (2011). Hacia un nuevo saber. La bioética en la revolución contemporánea del saber. Publicaciones Acuario. Centro Félix Varela, La Habana, Cuba.
- Labarrere, G. y Valdivia G. (1998). Pedagogía. Editorial Pueblo y Educación, La Habana, Cuba.

- Núñez, J. (2014). Universidad, conocimiento, innovación y desarrollo local. Cuba. Editorial Félix Varela.
- Prieto, G.(2008). Taller Nuevos Métodos Educativos. Memorias. Editorial Universidad de Cuenca.
- Resolución No. 02/18 MES
- Rivero, Y. (2018). Miradas sociológicas de la Educación en Cuba. Editorial Instituto Cubano de Investigación Cultural. La Habana, Cuba.
- Romero, M. (2010). Didáctica desarrolladora de la historia. Editorial Pueblo y Educación. La Habana, Cuba.
- Pérez, A. (2004). Participación social en Cuba. Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas. La Habana, Cuba.
- Sánchez, M. (2006). La participación. Metodología y práctica. España: Editorial P.